



# ESTUDIO

La formación de José

GÉNESIS



# La formación de José

## Génesis 45:4-8

### *Introducción*

Cuando las Sagradas Escrituras presentan a José, lo describen como un joven de diecisiete años, que se dedicaba a apacentar ovejas con sus hermanos y con unas virtudes que lo distinguían de ellos. Según la Septuaginta o versión de los LXX, amaba Israel a José sobre todos sus hijos, y la razón de ese amor quedó registrada así: **“porque hijo de vejez le era”**; Génesis 37:3. Esta es una frase hebrea que indica **“hijo sabio”**, uno que poseía prudencia y sabiduría superior a sus años, **“cabeza vieja sobre hombros de joven”**; Génesis 37:1-3. Esto era lo que lo distinguía de sus hermanos y que Israel vio en José.

El pueblo reconocía al **“anciano”** por sus dones de liderazgo, sabiduría y justicia. Se consagraba para administrar justicia, resolver disputas y guiar a las personas bajo su responsabilidad. También Israel reconoció a José por sus virtudes, vistiéndole de una **“túnica de colores”**, o también traducido como **“túnica de mangas largas”**. Una inscripción, en otra lengua semítica, el acadio, sugiere **“una túnica ornamentada”** (*kitu pisannu*) como la usada por la realeza; 2 Samuel 13:18. Una túnica así señalaba a su propietario como aquel a quien el padre quería designar como futura cabeza de familia, un honor normalmente dado al primogénito.

La frase **“informaba José a su padre”** en Génesis 37:2 denota que Israel le había asignado a José las funciones de futura cabeza de familia, como eran la inspección y superintendencia, contrario a lo que algunos sugieren, tildando a José de chismoso. Los que sugieren esto último parece no saben que el chisme es una calumnia, algo que no se corresponde con lo

que José hacía que era informar cual mayordomo fiel, mientras que informar es dar noticia de algo, como en Génesis 37:14 donde vemos a Israel pidiendo esto mismo a José acerca de sus hermanos.

Fue precisamente el amor de Israel hacia José, el detonante del aborrecimiento de sus hermanos, **“Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían...”**; Génesis 37:4, y posterior venta de José a unos mercaderes ismaelitas, por parte de estos, a pesar de que José les rogaba que no lo hicieran; Génesis 37:28; 42:21. Es tras la venta de José por sus hermanos que Dios inicia en él un periodo de formación. Entiéndase por formar, preparar intelectual, moral o profesionalmente a alguien. José poseía las virtudes, pero debía ser formado para el mejor y más adecuado desempeño de ellas.

Que no sólo Israel vio en José las virtudes mencionadas, lo demuestran los sueños que Dios le dio. En ellos Dios estaba dando testimonio de que también él había visto y considerado dichas virtudes, siendo colocado en la posición de mayordomía en los sueños. **¿A quién pondría usted sobre su casa para que ésta fuera preservada y sostenida?**; Lucas 12:42. Por medio de los sueños Dios estaba revelando que la función de José era la mayordomía y la estaba disponiendo él, en ningún caso una función de superioridad como pensaron sus hermanos y también su padre; aunque este último meditaba en esto, es decir, retenía la revelación; Génesis 37:11. Nadie dispondría nada sobre José, ni su padre, ni sus hermanos, ni siquiera José, sólo Dios.

La formación de José cual mayordomo fiel abarca un período de trece años, que discurren en Egipto, bajo Potifar, oficial de Faraón, capitán de la guardia, quién lo compra como esclavo; Génesis 37:36, y posteriormente bajo el jefe de la cárcel dónde es llevado como preso; Génesis 39:20-23. De diecisiete años

era José cuando fue vendido y de treinta cuando salió de la cárcel, para ser gobernador en la corte de Faraón.

Los periodos de formación de José en Egipto son:

- Mayordomo de Potifar; Génesis 39:1-6 (casa de Potifar)
- Mayordomo de la cárcel; Génesis 39:20-41:14; (la cárcel)

### ***Mayordomo de Potifar*** | Génesis 39:1-6

Como hiciera Israel con José, hizo también Potifar, oficial de Faraón con este, haciéndole mayordomo de su casa; “**Así halló José gracia en sus ojos, y le servía; y él le hizo mayordomo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía**”; Génesis 39:4, iniciándose así un periodo de formación lejos de su hogar, su entorno y el calor de su padre. La expresión mayordomo se ha traducido del hebreo **פָּקַד** *paqad*, que significa entre otras acepciones, **supervisar, cuidar de**. Esto no era nuevo para José, porque en su casa desempeñaba esta función; Génesis 37:14, aunque no era igual, al tratarse en ese caso de su familia.

En la casa de Potifar, José no estaba en calidad de hijo, sino de esclavo, porque Potifar lo compró. Aunque su condición no era la misma, seguía estando bajo autoridad. En su hogar estaba bajo la autoridad de su padre, ahora bajo la de su amo. Si algo hay que resaltar en la función del mayordomo es precisamente que dicha función siempre se desempeña estando bajo autoridad. El mayordomo no es designado para ejercer superioridad sobre los demás, sino para servir a los demás, y esto es lo que hace a un mayordomo grande, el servicio, por eso Jesús dijo: “**Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor**”; Mateo 20:26.

En este periodo José estaba siendo formado (preparado) para servir a personas desconocidas, con otra \*idiosincrasia que para José era completamente nueva. Servir a tus seres queridos es fácil, pero si sólo estamos dispuestos a servirles a ellos, la función de mayordomía no es perfecta.

José demostró estar dispuesto a ser formado por Dios, porque aunque ahora era un esclavo sin ningún derecho y privilegio, obligado a servir, no rehusó servir a Potifar su amo, un perfecto desconocido y dueño terrenal de su vida. Esto propició que su amo le hiciera mayordomo de su casa; “...y él le hizo **mayordomo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía**”; Génesis 39:4. Este es otro principio de la mayordomía, a saber, el mayordomo no se hace a sí mismo mayordomo, sino que aquel que ejerce autoridad sobre él, *le hace mayordomo*, aunque posea las virtudes para ejercer la mayordomía. En el caso de José, fueron aquellos bajo los que estaba, los que lo designaron para tal función, en su casa su padre, en casa de Potifar, este mismo, en la cárcel el jefe de la cárcel y en la corte el Faraón.

Fue en casa de Potifar que José comenzó a tener relación con la corte de Egipto, aunque de manera indirecta. Al estar la casa de Potifar unida estrechamente con la corte, al ser este un alto funcionario real; “...**oficial de Faraón, capitán de la guardia...**”; Génesis 39:1; José recibiría en ella la preparación previa necesaria para el alto puesto que más tarde iba a ocupar, gobernador de Egipto; “**Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por *gobernador en toda la tierra de Egipto***”; Génesis 45:8; aunque le quedaba otro periodo de formación antes de ascender a la corte. Potifar como alto funcionario real debía ser tratado con los protocolos que su función real requería, y así José fue formado en lo referente al ámbito real. Aquí también fue donde José vio como su función en casa de Potifar, prosperada en todo; “**todo lo**

**que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano”;** Génesis 39:4; se truncaba de la manera menos esperada, siendo acusado falsamente de violación; **“...El siervo hebreo que nos trajiste, vino a mí para deshonrarme”;** Génesis 39:17.

La mujer de Potifar pretendía que José se convirtiera en su amante, algo a lo que José se negó una y otra vez, evidenciando ser íntegro y fiel; **“...la mujer de su amo puso sus ojos en José, y dijo: Duerme conmigo. Y él no quiso, y dijo a la mujer de su amo: He aquí que mi señor no se preocupa conmigo de lo que hay en casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene. No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú eres su mujer; ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?”;** Génesis 39:7-9. No obstante, la mujer insistió y un día consiguió asir a José por su ropa para que durmiera con ella, lo cual no consiguió, aunque se quedó con la ropa que él dejó en las manos de ella.

De nuevo José era despojado de la ropa que lo distinguía. En este caso se trataba de la vestidura externa, probablemente un manto, porque eso denota el término hebreo **בגד** *begeḏ*, traducido como ropa, **“Y ella lo asió por su ropa”;** Génesis 39:12. Así como la túnica de colores atestiguó falsamente su muerte; **“Entonces tomaron ellos la túnica de José, y degollaron un cabrito de las cabras, y tiñeron la túnica con la sangre; y enviaron la túnica de colores y la trajeron a su padre, y dijeron: Esto hemos hallado; reconoce ahora si es la túnica de tu hijo, o no. Y él la reconoció, y dijo: La túnica de mi hijo es; alguna mala bestia lo devoró; José ha sido despedazado”;** Génesis 37:31-33; la vestidura externa o manto atestiguó falsamente su intento de violación; **“Y ella puso junto a sí la ropa de José, hasta que vino su señor a su casa...Y sucedió que cuando oyó el amo de José las palabras que su mujer le hablaba, diciendo: Así me ha tratado tu siervo,**

**se encendió su furor**” Génesis 39:16,19. En ambos casos las vestiduras fueron usadas en su contra con el único fin de dar por finalizada su función. Pero no eran las vestiduras las que hicieron de José lo que era, sino Dios, y solo Dios puede determinar cuando ha finalizado nuestra función.

Por la falsa acusación de violación, José pudo haber sido condenado a muerte en juicio, y haber sido ejecutado por Potifar, ya que una de las funciones de este, era la de ejecutar como verdugo a los condenados a muerte, pero de nuevo escapó de la muerte. Fue Dios el que usó primero a Rubén, hermano de José, para que no lo mataran sus hermanos; **“Cuando Rubén oyó esto, lo libró de sus manos, y dijo: No lo matemos”** Génesis 37:21, y después a Potifar para que lo pusiera en la cárcel; **“Y tomó su amo a José, y lo puso en la cárcel...”**; Génesis 39:20, y no lo sometiera a juicio, librándolo así de la muerte. Desde luego ser vendido como esclavo y ahora puesto en la cárcel era un mal menor comparado con la muerte, y permitía a Dios continuar con la formación de José, porque no había determinado aún el final de su función.

**\*idiosincrasia:** Conjunto de ideas, comportamiento, actitudes particulares o propios de un individuo, grupo o colectivo humano, generalmente para con otro individuo o grupo humano.

### ***Mayordomo de la cárcel*** | Génesis 39:20-41:14

En este periodo lo primero que leemos es que Dios **extendió su misericordia** a José, dándole gracia a los ojos del jefe de la cárcel; Génesis 39:21. El término misericordia es traducido del hebreo **יְשַׁד** *jessed*, que es uno de los más importantes en el vocabulario teológico y ético del Antiguo Testamento. Esta palabra está íntimamente vinculada con el pacto, quedando así

perfectamente claro, que José había sido elegido por Dios como sucesor de Jacob en la estructura del pacto.

Una frase recurrente que describe la naturaleza de Dios es “**grande en misericordia** (jesed)”; Salmo 103:8. Era la misericordia de Dios sobre José la que lo mantenía ligado al pacto, a pesar de la prueba, porque esta (la misericordia) es inalterable; “**Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo Jehová, el que tiene misericordia de ti**” Isaías 54:10. En la vida de José había un factor de suma importancia: la preocupación activa y la **misericordia** de Dios. La gracia que José obtuvo delante del jefe de la cárcel era fruto de la misericordia de Dios y no de ninguna virtud de José, aunque poseía varias.

La mención “**el jefe de la cárcel**”, es para subrayar de nuevo que José seguía estando bajo autoridad. Algo que en ningún momento cambió en la vida de José fue precisamente esto, el estar bajo autoridad. Lo que si cambió de nuevo fue su condición, pasando de ser esclavo a preso, una clara y evidente degradación, pues seguía privado de libertad pero con el añadido de acusado de violación.

La cárcel donde fue puesto José por su amo Potifar evidencia que el resto de presos no eran presos comunes, sino los presos del rey, como la propia Escritura señala; “...**tomó su amo a José, y lo puso en la cárcel, donde *estaban los presos del rey*...**”; Génesis 39:20, la cual se encontraba en una zona externa de la casa de Potifar, capitán de la guardia; “**y los puso (copero y panadero real) en prisión en la casa del capitán de la guardia (Potifar), en la cárcel donde José estaba preso**”; Génesis 40:3. Esta era por tanto la cárcel real a cargo de Potifar.



Que Potifar estuviera vinculado a la cárcel real, explica porqué el jefe de la cárcel entregó en mano de José el cuidado de todos los presos que había en aquella prisión; **“Y el jefe de la cárcel entregó en mano de José el cuidado de todos los presos que había en aquella prisión”**; Génesis 39:22, pues aún el copero y panadero de Faraón cuando delinquieron fueron puestos a cargo de José por Potifar; **“Y el capitán de la guardia (Potifar) encargó de ellos a José...”**; Génesis 40:4.

José continuó su preparación para el servicio en la corte de Faraón estando en la cárcel, pues su servicio estaba dirigido a los presos del rey dicen las Escrituras; **“...y él les servía”**; Génesis 40:4, entre ellos el copero y el panadero real, ambos oficiales; **“se enojó Faraón contra sus dos oficiales, contra el jefe de los coperos y contra el jefe de los panaderos”**; Génesis 40:2. Especialmente el primero (copero), eran en el antiguo Egipto personas de gran rango e importancia; **“...dio éste la copa en mano de Faraón”**; Génesis 40:21, por la naturaleza confidencial de su empleo, como también por su acceso a la presencia real y relación con el rey (Faraón). Ellos eran generalmente de los más encumbrados y que gozaban de gran influencia ante el rey (**comp.** Nehemías 2:1-8). Que Potifar dejara a los dos oficiales a cargo de José, manifiesta que este seguía viendo a José como aquel con quién Dios estaba, sin que la acusación de violación le hiciera cambiar de opinión. El tiempo que José le sirvió en su casa, fue suficiente para que Potifar supiera que clase de persona era José.

Estando en la cárcel estos dos oficiales, ambos tuvieron un sueño, aunque no había quién interpretara ninguno de sus sueños. José les ofreció ayuda diciendo: **“¿No son de Dios las interpretaciones?. Contádmelo ahora”**; Génesis 40:8. Por medio de esta afirmación José los estaba dirigiendo a Dios, ofreciéndose humildemente él mismo como canal ante Dios para darles a conocer la interpretación del sueño de cada uno,

y no como quien poseía la facultad de interpretar (**comp. Daniel 2:30**).

Tras oír los sueños, José les dio la interpretación, afirmando que el copero sería restaurado en su puesto y que el panadero sería ahorcado, transcurridos tres días, lo cual sucedió como lo había interpretado José. Aprovechó la ocasión para pedirle al copero que una vez devuelto a su puesto hablara a Faraón en favor de su liberación, declarándole lo injusto de su encarcelamiento; **“Acuérdate, pues, de mí cuando tengas ese bien, y te ruego que uses conmigo de misericordia, y hagas mención de mí a Faraón, y me saques de esta casa. Porque fui hurtado de la tierra de los hebreos; y tampoco he hecho aquí por qué me pusiesen en la cárcel.”**; Génesis 40:14,15, pues sabía de la influencia del copero (oficial) ante Faraón. José le pidió al copero no caer en el olvido, pero esto fue precisamente lo que ocurrió, aunque se olvidó de José el tiempo que Dios había determinado, que según el texto sagrado fue de dos años; Génesis 41:1a, 9-13, para que se cumpliera así el total del tiempo de proceso.

Hasta aquí el tiempo transcurrido de formación en la vida de José había sido de once años, tiempo representado por cada uno de sus hermanos en el primer sueño que José tuvo cuando vivía con su familia, un año por cada hermano. Pero José no tuvo uno, sino dos sueños, y en el segundo sueño los integrantes que aparecen de su familia son sus padres (dos) y sus hermanos (once), en total trece, representando cada uno de ellos el total de años que duraría el proceso de José, pues diecisiete años tenía cuando fue vendido y llegó a Egipto y treinta años cuando fue nombrado gobernador de Egipto por el faraón, sumando en total trece; Génesis 37:2,7,9; 41:46. La interpretación de un año por cada integrante de su familia, concuerda con la interpretación de los sueños de faraón en los que cada vaca (siete) y espiga (siete) representan un año.

Aunque de manera legítima, José pretendió salir de la cárcel, es decir, pretendió poner fin a su proceso, antes de tiempo, argumentando ser inocente; “...**fui hurtado de la tierra de los hebreos; y tampoco he hecho aquí por qué me pusiesen en la cárcel**”; Génesis 40:15, pero como ya mencionamos al principio, quién disponía de José era Dios, y este había determinado una formación de trece años, por lo que aún quedaban dos años más de formación, aunque José no quisiera. Como dice el libro de Proverbios, “**La suerte se echa en el regazo; más de Jehová es la decisión de ella**”; Proverbios 16:33. No sería por la misericordia de un copero que José vería el fin de su proceso, sino por la misericordia de Dios, quién extendió su misericordia sobre el, desde que entró en la cárcel; Génesis 39:21, hasta que concluyó su proceso. La cárcel no consiguió que Dios apartara de José su misericordia. Durante este proceso en la cárcel fue que José conoció la misericordia de Dios. En los procesos más duros de la vida, los hombres se olvidan de nosotros, pero esto es algo que nunca hará Dios con nosotros.

Durante trece largos años José fue formado en la mayordomía, la cual ejerció posteriormente en la corte de faraón, en la que Dios los puso por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto; Génesis 45:8. Como mayordomo fue que José trajo gran liberación a toda su casa.